

MARTE, dios de la guerra y la lucha por la vida (I)



Desde el punto de vista astronómico, este planeta es considerado planeta exterior. Tomando la Tierra como posición de referencia en el Sistema, los planetas situados hacia el Sol se consideran interiores, que es el caso de Venus y Mercurio, sentir y pensar, mientras que los demás situados hacia el exterior del Sistema se consideran exteriores, que es el caso de Marte, primero en su posición después de la Tierra y encargado de la lucha del ser humano para conseguir su independencia.



Hijo de Hera, nace de su cólera y su despecho al descubrir que Zeus ha dado a luz a Atenea sin su colaboración. Atenea nace de la cabeza de su padre ya que representa un principio de inteligencia, por lo que Hera decide vengarse de Zeus dando a luz por su cuenta a Marte que es un principio agresivo, producto de su ira y su furia. Entender este planeta supone, en principio, tener clara la diferencia entre agresividad y violencia.

La agresividad es un impulso natural y necesario para la vida y el desarrollo de la personalidad que forma parte del equipamiento biológico en el ser humano:

«La agresividad no es necesariamente destructiva en modo alguno. Dimana de una tendencia innata, que parece ser característica de toda materia viviente, a crecer y a dominar la vida. Sólo cuando esta fuerza vital se ve obstruida en su desarrollo se hacen presentes junto a ella los ingredientes de cólera, odio y furia.»

Por tanto, Marte, energía roja de fuego, representa el impulso que nos lleva a luchar por la vida, por tener un puesto en el mundo, a luchar por nuestra independencia, respeto y crecimiento. Sólo cuando se inhibe y bloquea se convierte en violencia que puede ser expresada en el exterior o hacia el interior, razón por la cual domina dos signos muy distintos, Aries y Escorpio.

Aries signo de guerra, masculino, extrovertido, y Escorpio signo de muerte y sexo, emocional, femenino, e introvertido. Si observamos la disposición del Zodiaco, primero aparece Marte en Aries, después Venus en Tauro, y por último Mercurio en Géminis. Estos tres signos son primaverales, jóvenes y sin experiencia. Marte es un principio de lucha y de iniciativa que se

expresa en primer lugar, posteriormente Venus, principio de los valores que el ser humano pone a las cosas, aceptará o no aceptará con agrado las conquistas que Marte le lleve. Mercurio es un principio de comprensión, relación e inteligencia cuya misión será la de reflexionar sobre las luchas y los valores de la vida, para llegar a la conclusión de que no siempre se lucha por lo que se quiere. Cáncer y Leo domicilian a la Luna y el Sol en cuarto y quinto lugar, las dos luces del Zodiaco, vienen después proporcionando consciencia y sólo por eso los tres signos posteriores colocan en sentido inverso a los tres planetas: Virgo domicilia a Mercurio, Libra domicilia a Venus y Escorpio a Marte, que deciden que hay que ser más inteligente y maduro. Primero hay que reflexionar, Mercurio, sobre los valores Venus, y sólo después Marte saldrá hacia su conquista. Las dos posiciones de Marte en Aries y Escorpio proporcionan dos formas de comportamiento del planeta, en Aries es más instintivo y violento y en Escorpio más reflexivo y considerado. Marte en Aries es más extrovertido y primario, en Escorpio muestra una energía que se inhibe más hacia el interior, prefiriendo la autoagresión a la batalla externa.

El hecho de estar presente en el signo combativo de Aries y el sexual de Escorpio, relacionan la agresividad con la sexualidad, el principio de la vida y la causa de la muerte, algo que siempre estuvo presente en la Astrología y que la ciencia ha descubierto hace relativamente poco.



Marte, planeta rojo

Por tanto, la energía de este planeta rojo de fuego no debe ser bloqueada o inhibida, debe expresarse para que ayude en nuestro desarrollo, nos proteja en el caso de ataques, tanto del exterior como del interior, por lo que forma parte del sistema defensivo orgánico que llamamos «defensas». Debido a esto, puede relacionarse con la enfermedad y su curación ya que MARTE libera energía que puede curar, así como re-energetizar el cuerpo y combatir infecciones, por tanto relacionado con el ejército corporal, el sistema defensivo o inmunitario. **MARTE** es el dios de la guerra y por tanto es el que combate y si lo hace, también combate la enfermedad. Un MARTE combativo es bueno para conseguir algo, luchar por ello, aunque para lograrlo tenga que ponerse en contacto con la violencia; sin embargo, las personas violentas que no dan cauce adecuado a su agresividad pueden dañarse física y sexualmente y pueden enfermar.

MARTE nos ayuda a lograr la independencia, dominio del medio y el desarrollo de nuestro carácter, afirmándolo, pero debe expresarse con inteligencia y control. MARTE es un guerrero que puede librar una batalla estúpida en la que nada se gana, nada se quiere y todo se pierde, o por el contrario puede otorgar la victoria necesaria para la vida y la autoafirmación personal. Es por excelencia el arquetipo del deseo, que moviliza a las personas a luchar por ellos. En el mundo representa a los guerreros y guerreras, así como a los ejércitos defensores de la nación y servidores del pueblo. MARTE ha de servir, su naturaleza no es la de gobernar, por lo que está indicado que no nos debemos esclavizar por nuestros deseos ni dejar que dirijan nuestra vida lanzándonos en pos de su conquista, muy al contrario, si el ejército sirve al pueblo y la autoridad competente, la autoridad competente en la personalidad es el SOL, y MARTE ha de estar a su servicio, ayudando a su desarrollo. MARTE por tanto está al servicio del SOL que representa la

identidad individual, distinta y diferente, y está asimismo al servicio de VENUS que representa el valor que ponemos a las cosas. Por ejemplo: VENUS en Capricornio valora la imagen y la opinión pública, VENUS en Escorpio el sexo y las ganancias por asociación, en Géminis el conocimiento, en Acuario la libertad y la amistad, etc. La capacidad para luchar por los valores de VENUS, el método de operación, la técnica que utilizamos para conseguir lo que queremos, y la capacidad para expresar deseos y autoafirmación son MARTE. La posición por casa, signo y aspectos de MARTE indicarán como deberá luchar cada persona según su carta para, a través de sus conquistas, posibilitar la expresión del SOL y lograr los valores de VENUS.

Los arquetipos masculino y femenino de la psique están impuestos en la sociedad y en la forma de comportamiento del ser humano de tal forma que MARTE, energía masculina, muestra en la carta natal de un varón qué tipo de hombre es, su atractivo, capacidad sexual y de conquista, mientras que en la carta de una mujer, siendo que supone su fuerza defensiva, muestra lo que le atrae de un hombre.

MARTE, su posición por casa, signo y aspectos, representa donde almacenamos energía, ya que este planeta supone energía vital almacenada, determinante, conquistadora y agresiva. Si esta energía no se expresa estalla en forma de cólera, enojo, ira, etc. La forma en que MARTE se mezcla en la carta natal con los demás planetas a través de los aspectos indica la sensibilidad para reprimir y soltar esta energía. Así, por ejemplo: MARTE-PLUTON indica una poderosísima energía sumando las de los dos planetas por contacto, por lo que suele mantenerse controlada ya que da miedo su intensidad, por ello las personas con esta mezcla suelen bloquearla y controlar sus salidas, debido a lo cual puede originar represión y frustración. Si esta energía no se expresa y se controla demasiado tiempo se vuelve hacia adentro atacando al cuerpo en forma de enfermedad, o a la psique en forma de depresión, ya que la depresión no es otra cosa que una inhibición o bloqueo de la energía. En este sentido, la depresión y los bloqueos se solucionan atendiendo a Marte y lo que indique en la carta, ya que es un planeta de acción y la depresión supone inacción.

MARTE por otra parte es un potencial de energía que nos impulsa a la vida, que nos defiende de ataques y problemas y que permite auto-expresarnos, ya sea mediante la acción, el trabajo, el enojo, o el impulso sexual. Pero MARTE corre el riesgo de excederse y mostrar su enojo en la casa donde se encuentre emplazado, así, por ejemplo, en la casa once con las amistades, en la sexta en el trabajo, en la cuarta con la familia, etc. Los aspectos de MARTE indican las formas que tenemos de canalizar esta energía, así por ejemplo con NEPTUNO a través del sentimiento artístico y humanitario, con MERCURIO a través de la lectura, el estudio y la comunicación, etc.

MARTE representa el impulso hacia la independencia, si estamos demasiado protegidos no maduramos ni crecemos, y hay que expresar nuestra individualidad. La persona que más nos protege puede ser devoradora de nuestra independencia y evolución. En el hombre hay una tendencia innata a permanecer apegado a la madre y protegido por ella, si no se lucha por cortar el cordón umbilical y obtener la independencia no se crece. La LUNA, VENUS y NEPTUNO son planetas que buscan la fusión, MARTE contrarresta este deseo



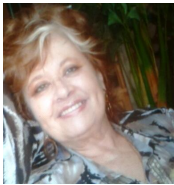
Venus y Marte

cortando esta dependencia; es por eso que los aspectos de MARTE a cualquiera de estos planetas indican el dilema entre fusión e independencia.

MARTE representa una fuerza tosca y bruta que necesita ser disciplinada en la batalla para no herir, por eso puede ser bueno algún aspecto con SATURNO, no demasiado intenso, ya que SATURNO es represivo, recordad que los aspectos entre planetas hablan de la intensidad con que estos se mezclan, y que los aspectos rojos son más intensos (de fuego) que los verdes.

En el próximo artículo os contaré más sobre este necesario planeta y sus cualidades. Hasta entonces.

REFERENCIA CURRICULAR



María Garrido Bens es astróloga, con una experiencia profesional de 45 años como docente y consultora en el campo de la Astrología tanto personal como mundial. Experta en Lenguaje Simbólico y Mitología aplicada a la Psicología. Profesora de Evolución Mental, Sanación y Meditación. En la actualidad ocupa el cargo de Tesorera de la Asociación con la A.

Secciones: [Con placer](#), [Símbolo y Zodiaco](#)